

## EL DESTINO DE LOS DESAPARECIDOS Y LO KAFKIANO: LA NARRACION DE CORTAZAR, "SEGUNDA VEZ" Y SU REPERCUSION EN LECTORES ALEMANES

Gabriela Hofmann La Torre – Hinrich Hudde

En tres narraciones del volumen *Alguien que anda por ahí*,<sup>1</sup> publicado en 1977, el cuentista Cortázar trata de unir lo fantástico con su compromiso político. En el cuento que da título al volumen – Chopin aparece como fantasma y estrangula a un enemigo militante de la Cuba postrevolucionaria – esta síntesis no llega a convencer. En cambio se cumple satisfactoriamente en "Apocalipsis de Solentiname": la sangrienta represión de las innovaciones sociales en Nicaragua es descrita primero en forma de reportaje, pasando después a una descripción con elementos fantásticos. Finalmente, "Segunda vez" se concentra enteramente en la exposición paradigmática de la represión. "Segunda vez" se distingue de las demás narraciones mencionadas, sobre todo porque en ella no se establece explícitamente relación con el contexto político.

De esta manera fue posible que la narración se publicara en una revista argentina – en abril de 1976, un mes después del golpe militar.<sup>2</sup> Aún así, Cortázar indica que la publicación del volumen *Alguien que anda por ahí* fue prohibida en Argentina – no sólo por causa de "Apocalipsis de Solentiname", sino también por "Segunda vez"<sup>3</sup> Es evidente que la censura reconoce el explosivo sentido político de ésta última: describiendo como hace de manera encubierta, el destino de los desaparecidos.<sup>4</sup>

Por supuesto, también hay lectores y críticos que no tienen ojos tan escrutadores como la censura: no se dan cuenta del significado político y leen "Segunda vez" simplemente como otra narración fantástica de Cortázar. En cambio hay otros que resaltan el aspecto crítico-realista y el compromiso directo, rechazando así la aplicación al término "fantástico".<sup>5</sup> El propio Cortázar comparte este punto de vista (aunque el autor,

por supuesto, no puede reclamar el monopolio de las interpretaciones): *"Segunda vez" es un cuento que no se puede calificar de fantástico*.<sup>6</sup>

En un seminario sobre Cortázar en Erlangen (en 1984), la mayoría de los estudiantes compartió esta opinión.<sup>7</sup> Poniendo en duda esta interpretación "anti-fantástica" de la narración, una romanista planteó la siguiente cuestión: ¿llega el lector alemán a darse cuenta de la relación entre el cuento de Cortázar y la problemática de los desaparecidos? Este comentario escéptico dio motivo a una pequeña encuesta. Las interpretaciones contrapuestas de "Segunda vez" nos llevaron a tratar de analizar empíricamente la repercusión de esta narración relacionada con Latinoamérica en lectores alemanes: el análisis de la recepción fue el resultado de problemas de interpretación.

Por otra parte, cuando fue escrito el cuento, la relación con Argentina no estaba clara todavía. El autor indica haber escrito "Segunda vez" hacia 1974.<sup>8</sup> En ese tiempo, el problema de los desaparecidos sólo empezaba a esbozarse; de manera que podría atribuirse a Cortázar un "don profético", previendo un futuro proceso en su país de origen. De cualquier manera, nos parece probable que se refiriese a Latinoamérica en general: Cortázar participa en el segundo Tribunal Russell (en enero de 1975), que trata de la represión – y también de la desaparición de personas – en países como Chile o el Brasil. Esta actividad podría haber motivado su producción literaria. Más tarde, el proceso político en Argentina llamó la atención de muchos lectores – por supuesto también la del autor, que declara más tarde: *"Segunda vez" es un cuento que concentra en seis páginas parte del horror de la represión argentina*.<sup>9</sup>

Para interpretar esta narración, es útil recurrir a la literatura policíaca: Cortázar varía un tema primordial de este género literario, el misterio del espacio cerrado. Cortázar tradujo un texto clásico sobre este tema: el "Doble asesinato en la calle Morgue" ("The murders in the Rue Morgue") de Edgar Allan Poe. Quien percibe esta relación, esperará que también en "Segunda vez" ocurra un asesinato (o más bien dos). En las narraciones y novelas policíacas, los crímenes en un espacio (aparentemente) cerrado son aclarados. El elemento de lo inexplicable, *Mystery*,<sup>10</sup> es vencido finalmente por el brillante raciocinio del detective. Con él triunfan la justicia y el orden; el criminal es capturado.

No así en "Segunda vez": el caso queda por aclarar, la serie de asesinatos continúa. No hay detective que se ocupe de la indagación. Ni siquiera aparece un cadáver, por lo cual tampoco existe la certeza definitiva de que realmente haya ocurrido un asesinato. Ni la futura víctima ni el lector comprenden el caso – sólo los autores del delito están al corriente. Los criminales son representantes del "orden" estatal, que se basa en la violencia y la arbitrariedad: oficinas cuyo trabajo semioculto y brutal se ejecuta de manera cotidiana y cómoda (en alemán diríamos "gemütlich"): asesinato como rutina oficial. La misteriosa desaparición de una persona en un espacio cerrado lo consideramos nosotros en principio como un tema de la literatura fantástica. Sin embargo, renunciando a una solución histórica en que se encuentran él y su país: en 1976/77 no se sabe lo que sucede realmente con los desaparecidos. Sólo los ejecutores

y los responsables en el aparato estatal y militar lo saben – y siguen haciendo *salir por otro lado* a las víctimas desprevénidas.

Cuando "Segunda vez" es publicado, en Argentina están desapareciendo muchas personas. No obstante, Cortázar elige destinos individuales, ejemplares: así puede conseguir mayor participación emocional del lector. Para este fin sirve la perspectiva de la víctima, sirve la descripción de dos jóvenes simpáticos, llenos de ilusiones y expectativas con respecto al futuro: por lo visto ciudadanos pacíficos, elegidos arbitrariamente o por equivocación. Los citados no tienen ninguna conciencia de culpa. Por esa razón no reaccionan adecuadamente: como Carlos, también María Elena caerá en la trampa; no tratará seriamente de aclarar la desaparición de Carlos; no hará nada, ni para su propia salvación, ni contra la oficina en general. El lector sentirá compasión por las víctimas; lo que se podría hacer contra los criminales, tiene que pensarlo él mismo. Cortázar muestra una situación de violencia, y no una propuesta para enfrentarse a ella. Describe víctimas y no personas en oposición al régimen o miembros de la resistencia. Esta manera de exponer el problema de los desaparecidos manifiesta claramente la comprometida toma de partido de Cortázar. Ahora bien, ¿está el lector alemán en condiciones de reconocer la relación con los desaparecidos sin que se le den más informaciones?

El breve cuestionario reproducido al final de este artículo fue distribuido, junto con el texto de la traducción alemana de "Segunda vez", en el semestre de invierno de 1985/86 en Erlangen y Nürnberg. Treinta personas estuvieron dispuestas a leer el texto y responder al cuestionario. Nuestra pequeña encuesta es obra de "aficionados".<sup>11</sup> No pretendemos haber trabajado con perfección metódica; por supuesto, los encuestados no constituyen un perfil representativo – aunque por lo menos fueron hallados nuevos lectores de Cortázar. Todos ellos son alemanes. Predominan las personas con menos de treinta años (más de dos tercios del grupo). Doce encuestados son estudiantes. Sin embargo, hemos evitado encuestar a romanistas, ya que quisimos abandonar el círculo de lectores especializados. Las profesiones de los dieciocho no-estudiantes son bastante variadas.<sup>12</sup>

De los treinta encuestados, nadie conocía el texto de antemano (pregunta n° 1). La reacción a la lectura (pregunta n° 2) fue mayoritariamente positiva, aunque no entusiasmada (a más de dos tercios la narración les agradó *bastante*). A ocho encuestados el texto les gustó *poco*, y ciertos comentarios revelan distancia o perplejidad.

De importancia central para nosotros fueron las preguntas n° 3 a n° 8. Con respecto a la impresión del texto sobre los lectores (pregunta n° 3) predomina *interesante, con suspenso* (la mitad de los encuestados), seguido de *inquietante* (once personas), eligiendo casi cada cuarto encuestado la combinación de ambas características.

Las respuestas a la pregunta central n° 4 presentan un resultado sorprendentemente claro: veintiuno de los encuestados, o sea algo más de dos tercios, se deciden por la categoría "realista". En cambio sólo dos se deciden por el término "fantástico"<sup>13</sup> – del lado no-romanista se efectúa aquí una clara confirmación de los

recelos de Cortázar y de muchos participantes del seminario de aplicar el término fantástico a "Segunda vez"; contrariamente a muchos intérpretes,<sup>14</sup> los encuestados no consideran evidente la relación con la literatura fantástica. Dos de los encuestados responden aquí con "kafkiano" (a lo que nos referimos con más detalle); en otros dos cuestionarios esta palabra aparece en otro contexto. El nombre mismo de Kafka es mencionado dos veces: una estudiante que caracteriza el texto como "kafkiano" lo había atribuido primeramente a Kafka, tachando después la indicación. Un estudiante encuentra aquí la interesante fórmula: *un Kafka español*. En suma, cada sexto lector asocia el texto con este autor.

Las menciones de otros autores son menos frecuentes: dos veces Gabriel García Márquez<sup>15</sup> como único autor de habla hispana. Por lo visto, el ambiente de la narración (que en la traducción alemana del texto se deduce en parte por los nombres, conservados en su forma original en español)<sup>16</sup> lleva a pensar a muchos en un ámbito cuya literatura les es más bien desconocida. Al parecer, esta ubicación de "Segunda vez" también hace desistir a los lectores de nombrar otros autores extranjeros (por lo cual la expresión *un Kafka español* representa un hábil compromiso).

La gran mayoría de los encuestados (veintiséis personas) responde negativamente a la pregunta n° 8 (*¿Atribuye Ud. el texto a un autor determinado?*). Una encuestada piensa en *Orwell o Dóblin* – y por lo menos la mención de Orwell resulta interesante en este contexto: otra encuestada interpreta la narración *como visión amenazante del futuro*, tres veces el texto es caracterizado como (anti)utópico. La relación establecida con Orwell toca su obra *1984*, que el Cortázar tardío estima relevante.<sup>17</sup>

Así y todo, Kafka parece ser más importante como modelo para "Segunda vez" – y cinco de los encuestados, todos ellos jóvenes, lo perciben. Sus respuestas al cuestionario dan una impresión de lo kafkiano:

- *condiciones burocráticas "kafkianas"; violencia anónima (en un sistema totalitario)*
- *actitud burocrática y totalitaria*
- *insinuación de una administración omnipresente, agresión encubierta, miedo y opresión perceptibles en los protagonistas*

Así pues, en tres casos se relaciona lo kafkiano con las condiciones sociales; dos de los citados caracterizan el texto como realista – y ninguno considera que el texto sea fantástico. Lo kafkiano se aproxima a lo "orwelliano". Por otro lado, el encuestado q'ue sospecha un *Kafka español* como autor, había caracterizado el texto como *realista*, tachando más tarde la indicación y escribiendo *agobiante, misterioso*: llega así a una acertada caracterización de lo kafkiano y resalta el tema de lo inexplicable en "Segunda vez".

La encuestada que indica Kafka como autor y lo tacha de nuevo, mencionando además lo "kafkiano", ocupa una posición especial, reaccionando desde el punto de vista de la psicología individual: a la pregunta n° 3 responde de la siguiente manera:

oprime, impaciente, evoca recuerdos de consultas médicas y de experiencias de la primera infancia, por la descripción detallada (pregunta n° 7, relación entre el texto y la vida cotidiana:) consultas médicas, recuerdos, inconsciente.

Estas asociaciones con Kafka no sólo demuestran el horizonte de jóvenes lectores alemanes, relacionando este texto con obras literarias de su propio idioma; también abordan importantes y evidentes relaciones de la historia literaria. Cortázar pertenece a la serie de autores que expresan su interés por Kafka. En 1983 declara:

Yo creo que la máquina del horror tiene en el campo de la novela dos ejemplos extraordinarios. Uno de ellos es *El proceso*, de Kafka. (...) Ahí ya se da el caso de ese destino que se va cumpliendo inexorablemente, paso a paso, sin que jamás se sepa hasta la última línea, sin que se llegue a saber jamás cuáles eran las motivaciones que determinaban ese destino. Muchas veces yo he pensado, leyendo casos típicos de desaparecidos y torturados en Argentina, que ellos han vivido exactamente *El proceso* de Kafka, porque han sido detenidos muchas veces por ser sólo parientes de gente que tenía una actuación política (ellos no la tenían, o la tenían de manera muy parcial) y han sido torturados, han sido detenidos y finalmente muchas veces ejecutados. Y esa gente, en cada etapa de su destino, ha debido preguntarse quién era el responsable, de dónde le venía esa acumulación de desgracias, y no lo ha podido saber nunca porque lo único que ha conocido es a los ejecutores, a los torturadores. Quienes, por otra parte, tampoco sabían quiénes eran los jefes.<sup>18</sup>

Kafka, que por ejemplo Borges atribuye al género fantástico,<sup>19</sup> es visto de una manera diferente y más actual por el Cortázar políticamente comprometido: lee *El proceso* desde un punto de vista social, casi realista

– lo que representaba una interesante faceta entre las múltiples posibilidades de interpretar a este autor.

Habiendo realizado Cortázar los paralelos entre *El proceso* y el problema de los desaparecidos, se impone la justificada pregunta por la influencia de Kafka sobre "Segunda vez". La crítica ya señaló los rasgos kafkianos en la narración.<sup>20</sup> Aquí domina la perspectiva personal de *El proceso* desde el punto de vista reducido de la víctima que no entiende los motivos para su inculpación, llevada hasta el borde de la ejecución – castigo sin culpa. La víctima se ve confrontada con las incomprensibles instancias inferiores de un aparato administrativo jerárquico, oficial y a la vez secreto, que también trabaja en lugares insólitos. Las víctimas no llegan a comprender lo que ocurre con ellas. Sumisas a la autoridad, desamparadas, obedecen primeramente a una misteriosa convocatoria (y más tarde a otras instrucciones); la amenaza y el misterio invaden así el mundo cotidiano minuciosamente descrito.<sup>21</sup>

En la descripción de un problema social actual se manifiesta una estrecha relación entre Kafka y Cortázar. Así pues, "Segunda vez" se coloca en una determinada tradición literaria que tiene que ver por lo menos con lo kafkiano como variación especial de lo fantástico. Experiencias literarias de Cortázar determinan su exposición comprometida del destino de los desaparecidos argentinos. Cortázar ve el mundo con los ojos de un literato, de un lector. La realidad latinoamericana ha dado alcance a la novela de Kafka, y con eso también a la literatura fantástica. El tema de la desaparición inexplicable de personas puede utilizarse ahora directamente para la representación de la realidad. Lo fantástico no se opone a lo realista

– esto se manifiesta frecuentemente en la literatura latinoamericana. El querer definir lo fantástico en oposición a la realidad (como sucede a menudo)<sup>22</sup> no lleva muy lejos con respecto a esta literatura.

Así pues, nos parece convincente que tres de las cinco personas que asocian "Segunda vez" con Kafka tengan a la vez la asociación con la situación en Latinoamérica. Uno de los que usan el término "kafkiano" da las ubicaciones más precisas en relación al tiempo y al lugar – indica *principios de los años 70 de nuestro siglo* (en la pregunta n° 5), y a la siguiente pregunta (*¿Relaciona Ud. el texto con un país determinado?*) responde entre otras cosas: *un país sudamericano (Argentina o Brasil) (...) probablemente un régimen militar ( - personas desaparecen de la vida pública - Carlos)* Entre todos los encuestados sólo otro más, un periodista, se refiere directamente a los desaparecidos argentinos: *Chile o Argentina. En estos países hispanohablantes han desaparecido personas, y las autoridades tenían que ver con ello.* Otros dos encuestados mencionan la desaparición de personas sin referirse a Argentina: ambos indican Latinoamérica, uno de ellos adicionalmente España. Más frecuente que la referencia precisa a

Argentina es la asociación con Latinoamérica (generalmente sin referirse a los desaparecidos). Más de dos tercios de los encuestados (veintidós personas) piensan en esta región; diez de ellos se limitan a una referencia general. La mayoría (doce personas) nombra uno o varios países determinados: en primer lugar Chile (seis menciones), Argentina (cinco menciones), Brasil (tres menciones), El Salvador y Nicaragua (una mención respectivamente). Cuatro lectores piensan en España, refiriéndose dos de ellos explícitamente al régimen franquista. La referencia al mundo hispanohablante es explicado por trece lectores con los nombres propios de la narración. Aparentemente por razones más bien políticas que lingüísticas, dos encuestados nombran a Turquía, uno los EE. UU. (*métodos de mafia*). Veinticinco personas en total relacionan el texto con un país o una región determinados. Más frecuentes que las razones lingüísticas son las políticas: mencionadas por diecinueve encuestados. Ocho de ellos nombran concretamente una dictadura o un régimen militar. Seis encuestados hablan de una burocracia omnipresente o de autoridades incomprensibles; una vez se habla de *persecución política*.

La gran mayoría de los encuestados (veinticuatro personas) ubica el relato en el tiempo. Más de la mitad (dieciséis) se refiere de manera más o menos acertada a los últimos años o décadas.<sup>23</sup> Tres encuestados se refieren a un pasado más lejano.<sup>24</sup>

Así, la encuesta demuestra que la actualidad política de la narración no pasa desapercibida a lectores alemanes: en la mayoría de las veces, la narración es colocada en un contexto real con relación al tiempo y al lugar. La problemática argentina en especial y el problema concreto de los desaparecidos sólo son vistos por una minoría – en todo caso, la relación establecida con otras situaciones políticas sudamericanas, en parte semejantes, muy probablemente corresponde a la intención del autor.

Partiendo de la realidad actual de su continente de origen, Julio Cortázar escribe una parábola kafkiana y políticamente comprometida, que se puede interpretar, y se interpreta, de manera más general. El encuestado que encuentra la narración *algo kafkiana* señala esta posibilidad además de la relación con la América Latina actual: *el presente en el Segundo o Tercer Mundo; puede haber ocurrido ya, o bien ocurrir todavía*. Una encuestada que también menciona Sudamérica resalta a su vez *este texto es intemporal, puede tener lugar en el pasado, presente y futuro*.

Una referencia al futuro (en cierto modo válido para el autor, previendo surgir o agravarse un problema) teme también un lector más joven; a la pregunta n° 7 (*¿Ve Ud. paralelos entre el texto y su propia vida cotidiana?*) responde de la siguiente manera: *con la vida cotidiana, no, pero tal vez como visión amenazante del futuro*. Algo más de la mitad de los encuestados (dieciséis) responde negativamente a la pregunta; en cambio catorce encuestados señalan paralelos: casi todos ellos nombran visitas a oficinas de la administración estatal y mecanismos burocráticos incomprensibles; uno menciona el censo de la población y el registro de datos, otro la *supervisión del individuo*.<sup>25</sup> En suma, casi la mitad de los encuestados ve también lo kafkiano en la propia vida cotidiana. Es decir, Cortázar alcanza un público alemán aunque su punto de partida sea ante todo una problemática argentina o sudamericana.

Felizmente, la narración ha perdido mientras tanto la explosiva actualidad que tenía hace diez años en relación a la Argentina. Parece que aquí termina la primera etapa en la historia de la recepción literaria de "Segunda vez". A fines de 1983 cae la dictadura militar. El problema de los desaparecidos se transforma: empiezan las indagaciones sobre el paradero de las víctimas; un gran escritor preside la comisión investigadora: Ernesto Sábato. Cortázar llegó a presenciar este proceso. La probablemente última vez que habla en público – frente a una comisión de la ONU en noviembre de 1983 – trata sobre el problema de los desaparecidos.<sup>26</sup> Poco después rinde su última visita a Argentina. Las autoridades hacen caso omiso de él;<sup>27</sup> pero con gran satisfacción suya es reconocido y celebrado por manifestaciones que reclaman la aclaración del destino de los desaparecidos.<sup>28</sup> El lector de "Segunda vez" sabrá comprenderlo.

## CUESTIONARIO SOBRE "SEGUNDA VEZ"

el número de respuestas está indicado en casillas

edad:

61-22 años; promedio: 31

nacionalidad

alemana en todos los 30 encuestados

profesión/formación

diversas; 12 estudiantes

sexo:

13 femenino

17 masculino

Caso de estabilizarse el desarrollo en Argentina, caso de realizarse también en otros países vecinos, el sentido político inmediato de "Segunda vez" podría pasar a segundo término, el cuento podría ser leído como cuento fantástico: feliz cada lector que ya no tenga que pensar en situaciones políticas actuales leyendo esta sugestiva narración.



1. ¿Conocía Ud. el texto?

0 sí

30 no

2. ¿Cuánto le ha gustado el texto?

1 mucho

8 poco

21 bastante

0 nada

3. ¿Qué le ha parecido el texto?

11 inquietante

15 interesante (suspenso)

2 aburrido

5 ameno

6x otras indicaciones

4. ¿Cómo caracterizaría Ud. el texto?

2 fantástico

3 (anti) utópico

21 realista

5x otras indicaciones

5. ¿Relaciona Ud. el texto con un tiempo determinado?

24 sí

16x a partir de 1950 o indicaciones más precisas

6 no

6. ¿Relaciona Ud. el texto con un país determinado?

25 sí

13x América Latina (6x Chile, 5x Argentina, 3x Brasil, 1x El Salvador, 1x Nicaragua);  
 4x España, 2x Turquía, 1x Italia,  
 1x EE.UU., 2x un país del sur

razones:

6 no

19x políticas y/o  
 13x lingüísticas (nombres, etc.)  
 4x otras

Athenaion, 1975), pp. 3-5 (también G. Bermejo, *Conversaciones...*, p. 96 ss., explicaciones acerca del misterio del espacio cerrado).

11 De sugerencia sirvieron las encuestas de Rüdiger Stellberg, *Die Chansons von George Brassens und ihr Publikum* (Frankfurt am Main: P. Lang, 1976).

12 Tres comerciantes; dos ingenieros, profesores y empleados; una florista/economista, una politóloga, una economista, un ingeniero de electrónica, un periodista; una vez sin respuesta; tres encuestados sin profesión.

13 A estos dos encuestados el texto les gustó poco; a uno le resultó "incomprensible", al otro "entretenido". A pesar de decidirse por la categoría "fantástica", ambos asocian más o menos los hechos reales: "Latinoamérica" y "Chile, régimen militar" (por la "atmósfera").

14 Cf. las contribuciones de Susana Reisz de Rivarola y de Bernard Terramorsi.

15 Una vez convertido en Gabriel *María* Márquez. El nombre correcto lo da una secretaria de veintidós años, que caracteriza la narración de "kafkiana".

16 La traducción al alemán de Rudolf Wittkopf "Das zweite Mal", en Cortázar, *Der Verfolger. Erzählungen* (Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1978), pp. 248-256. Hubiera sido interesante presentarle a un segundo tipo de encuestados una versión modificada, con nombres alemanes en vez de españoles.

17 Cortázar en Ornar Prego, *La fascinación de las palabras. Conversaciones con Julio Cortázar* (Barcelona: Muchnik, 1985), p. 134 (a continuación del comentario acerca del *Proceso* de Kafka y de la *máquina del horror* (...) *en el campo de la novela*, citado más adelante); *El otro libro* es ése a cuyo título, **1984**, vamos a llegar cronológicamente el año que viene, dentro de muy poco, el libro de Orwell. En este contexto señala su ocupación con dicha antiutopía.

18 J. Cortázar en O. Prego, *La fascinación*..... p. 134.

19 Cf. Jorge Luis Borges, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares eds., *Antología de la literatura fantástica* (Buenos Aires: 1940, 1965). Esta antología, que muestra la tradición de la literatura fantástica en Argentina, contiene las narraciones de Kafka "Ante la ley" ("Vor dem Gestez", incluida en *El proceso*) y "Josefina la cantora o El pueblo de los ratones" ("Josefine, die Sängerin oder das Volk der Mäuse"). El círculo en torno de Borges y de la revista *Sur* seguramente ha sido decisivo para la activa recepción de Kafka en Latinoamérica. La segunda edición de la antología contiene la famosa narración de Cortázar "Casa tomada" (1951).

20 Cf. Kornberger, "Segunda Vez". *Ästhetik und Engagement...*, p. 70.

21 No es necesario exponer aquí con más detalle las grandes diferencias entre la novela de Kafka – rica en motivos, de orientación altamente metafísica, cuyo protagonista K. experimenta un aislamiento progresivo – por una parte, y la breve narración de Cortázar – con sus cambios de perspectiva y su protagonista extrovertida – por otra parte. Cortázar menciona a Kafka repetidas veces, ya en 1950 en "Situación de la novela", en *Cuadernos Americanos* 9 (1950), p. 233; véase también el cap. 115 de *Rayuela*; la narración "Con legítimo orgullo" lleva la dedicatoria "In memoriam K.", *La vuelta al día en ochenta mundos*, volumen II (México: Siglo XXI, 1974), p. 29.

22 Véase por ejemplo Tzvetan Todorov, *Introduction à la Littérature fantastique* (Paris, 1970). Cortázar mismo acepta sólo con reservas la aplicación del término fantástico a su obra: *Je l'aime faute de mieux, car personne n'a encore pu définir le fantastique, pas même Todoroff* (sic.)... *Le fantastique* (...) c'est

*une question d'expérience personnelle* (en una conversación con Jacques Chesnel (1977), publicada nuevamente en la revista de jazz francesa *Jazz Hot* 409 (abril de 1984), 23.

23 Nueve encuestados mencionan el *presente*, uno *hoy*; se nombran las siguientes fechas: después de 1950 (dos veces), en *los últimos 20 años, 1965-1975, comienzo de los años 70, y entre 1973 y 1976*.

24 Una vez respectivamente *el siglo XX, los años 20-30, siglos XIX y XX*. Algunos detalles de la narración (como la mención de la IBM) por supuesto no dejan duda de que se trata del presente.

25 Dos veces se mencionan también consultas médicas; los comentarios de orientación psicológica de una encuestada fueron citados anteriormente.

26 Cf. J. Cortázar, "Una maquinación diabólica: las desapariciones forzadas", en *Argentina: años de alambradas culturales*, editado por Saúl Yurkievich (Barcelona: Muchnik, 1984), pp. 137-146. Cortázar subraya: *He venido aquí como alguien que se consagra sobre todo a la literatura, pero ocurre que en América Latina la literatura y la historia constituyen hoy más que nunca un terreno común* (p. 137).

27 Cf. Martín Prieto, "Largo desencuentro con Buenos Aires", *El País*, 14 de febrero de 1984, p. 31.

28 En un artículo a causa de la muerte de Cortázar ("¡Descanso, mi general!" en *El País*, 13 de febrero de 1984, p. 30) el editor Mario Muchnik cita la última carta que le dirigió Cortázar, el 12 de diciembre de 1983: *me encontré con una manifestación (...): dos o tres madres y abuelas, un par de diputados radicales y centenares de gente joven, algunos adolescentes y hasta niños, que gritaban por los desaparecidos y el retorno a la libertad. Como era inevitable, me vieron en la vereda: la manifestación se paró en seco y todos se precipitaron hacia mí, me envolvieron en una marea humana, me besaron y abrazaron y estuvieron a punto de arrancarme la campera, sin hablar de los centenares de autógrafos que tuve que distribuir*.